



# GUIRNALDA

## DE COPLAS DE LA JOTA

por los nombres de Mugerres.



**M**aria del alma mia,  
imán de mi corazon,  
serafín de mi alvedrio,  
y norte de mi pasion.

Teresa entró en un jardin,  
y va cogiendo las flores,  
para hacer una guirnalda,  
pues murieron sus amores.

Luisa es la que merece  
corona, palma y laurél,  
pues venció de amor batallas,  
y supo librarse de él.

Clara se va paseando  
por las orillas del mar  
en una silla volante,  
compuesta de mar à mar.

Isabél salió de gala  
con arco, flecha y vandera,  
reclutando enamorados,  
por vencer de amor la guerra.

Vicenta está en el balcon  
con un sonoro instrumento,  
divirtiendo enamorados,  
con alegría y contento.

An

Antonia está enamorada  
del mas verdadero amante,  
y lo lleva retratado  
sobre la palma del guante.

Manuela está à la ventana,  
va mirando los mancebos,  
y à muchos les para cara,  
para que mueran de celos.

Violante salió à las fiestas,  
mirando con aficion,  
por ver si encuentra en las calles  
al imán de su pasion.

Jacinta sale de trage,  
para ver una comedia,  
con un letrado que dice:  
el que tiene amor , que atienda.

Tomasa aguardó ocasion  
de que partiera su amante,  
porque gozase su amor  
un lucero relumbrante.

Rosa se vistió de luto,  
pues supo por un criado,  
que acompaña su galán  
otra dama de mas garvo.

Teodora se fue à la corte,  
para aprender à contar,  
y en menos de nueve meses  
supo sumar y restar.

Rosaura escribió una carta  
à su amante con desdén,  
diciendo , que así no tratan  
los que son hombres de bien.

Francisca se halla metida  
en un mar de confusiones,  
y se quieren dar la muerte  
dos amantes corazones.

Ignacia está à la ventana,  
aguardando por instantes,  
que sin pensar dió palabra  
en una hora à dos amantes.

Sebastiana va cantando,  
por ver si podrá lograr  
el mancebo mas gallardo,  
que hay en toda la ciudad.

Josefa sale vestida  
en hábito de estudiante,  
cargada de carabinas,  
para dar muerte à su amante.

Catalina fue corriendo  
las quatro partes del mundo,  
por ver si hallará un mancebo,  
que este sea de su gusto.

Bernarda va por el monte,  
divirtiéndose en las flores,  
por ver si hallará consuelo,  
pues murieron sus amores.

Magdalena va corriendo,  
para haberse de embarcar,  
por librar à sus amores,  
que los quieren cautivar.

Ursula sale formando  
compañia de doncellas,  
para vencer la batalla,  
que Cupido les presenta.

Dio-

Dionisia está de disfráz,  
con un puñal prevenido,  
que le quiere dar la muerte  
à su amante fementido.

Leonarda llamó à un pintor,  
porque quiere que le saque  
una copia de su amor,  
para tenerle delante.

Angela va en la carroza,  
toda llena de brillantes,  
va formando una cadena,  
para aprisionar amantes.

Margarita va al paseo,  
publicando con desdén:  
el que no es para casado,  
no engañe muger de bien.

Inés se lleva del bayle  
la palma, garvo y aseo,  
perdonen las demás damas,  
que à ninguna ofender quiero.

Bárbara sale venciendo  
al hombre mas atrevido,  
que las armas no pudieron  
sugetarlo ni rendirlo.

Mariana salió triunfante  
à ver unas luminarias,  
y todas se escurecieron,  
al ver sus dos esmeraldas.

Por los jardines amenos  
de la hermosa agricultura  
va paseando Gertrudis,  
admirando su hermosura.

Entre claveles y rosas  
voy retratando à Ventura,  
pues no se halla en Europa  
quien la iguale en hermosura.

Por las riberas del Túria  
salió Paula con su amor,  
y les van acompañando  
con música y con primor.

Por las mañanas de Mayo  
y la noche de San Juan,  
va à tomar Lucía el fresco  
al lado de su galán.

Casilda sale à visita,  
la acompaña el chichivéo,  
y el ayo aparta las piedras,  
porque no cayga su dueño.

Pascuala se fue à la huerta,  
salpicando los frutales,  
y halló à su amante durmiendo  
entre los frescos rosales.

Esperanza salió al bayle,  
y son tantos pretendientes  
para baylar con la dama,  
que ocasiona siempre muertes.

Agueda está dominada  
de una esquivéz tan altiva,  
que à quien amante se rinde,  
le hace blanco de sus iras.

Quiteria vive afligida  
en un triste desconsuelo,  
que del desdén hizo gala,  
y aora rabia de celos.

Felipa está enamorada,  
tiene perdido el color,  
pues vive en desconfianza,  
si la olvidará su amor.

Leonor vive muy contenta  
con un galán que la ronda,  
y al balcon quando le espera,  
se le pasan muchas horas.

Benita es muy presumida,  
y muy amiga de flores,  
cada dia saca lazos  
de diferentes colores.

Cecilia tiene palabra  
delante de tres testigos,  
pues la pretende un mancebo  
mas hermoso que Cupido.

Eulalia sale à paseo,  
por si puede divertir  
una pasion que en el alma  
la aflige, y piensa morir.

Ana está muy obediente  
al parecer de sus padres,  
sin querer prestar oidos  
à alguno de sus amantes.

Joaquina por el paseo  
muestra brio y mucho garvo,  
poniendo en admiracion  
à muchos apasionados.

Eugenia es muy cortesana,  
pero si de amor la tratan,  
con razones muy atentas  
muestra una esquivéz estraña.

Eufrasia, sin prevenir  
que podia hacer ausencia,  
quiso à uno, y la ha dexado  
à la luna de Valencia.

Juana al balcon y ventana  
asiste denoche y dia,  
que hace tiempo que está ausente  
el dulce bien de su vida.

Rosalía quiere à todos  
traherlos amartelados,  
porque se precia de hermosa,  
y gusta tener esclavos.

Beatriz y sus dos hermanos  
rabiando están de corage,  
porque algunos envidiosos  
han maltratado à su amante.

Gracia es en todo perfecta,  
en discrecion y hermosura,  
solo le faltan riquezas  
para su mayor ventura.

Elena vive celosa  
de su amante fementido,  
pues presume que la olvida,  
y en otra parte hace nido.

Mónica es muy pretendida,  
pero tiene amante oculto,  
que la estima muy rendido,  
y él es mucho de su gusto.

Rita la desprecian muchos,  
porque la tienen por boba,  
pero se dirá algun dia,  
si es que es simple, ò se hace sorda.